

El Día Europeo del Uso Prudente de los Antibióticos se celebra el 18 de noviembre

España mejora el uso de antibióticos pero aún ostenta uno de los mayores índices de resistencia bacteriana de Europa

- **Durante los primeros meses de la pandemia por SARS-CoV-2, existió un empeoramiento en el uso de antibióticos que respondió a la incertidumbre diagnóstica y terapéutica propia del momento**
- **Prescribir los antibióticos de forma incorrecta, mantenerlos durante más tiempo del necesario o usarlos sin prescripción previa son formas de hacer un uso indebido de los mismos**
- **La formación de los profesionales sanitarios sobre el uso apropiado de los antibióticos es variable y, en muchos aspectos, deficiente**

Madrid, 17 de noviembre de 2021. _ Los antibióticos son medicamentos que sirven para tratar infecciones causadas por bacterias. Pueden actuar eliminándolas directamente (antibióticos bactericidas) o bien dificultando su crecimiento y multiplicación (antibióticos bacteriostáticos). El uso inapropiado, el sobreuso o el abuso de antibióticos tienen como consecuencia la selección de cepas de bacterias que pueden resistir el tratamiento, lo que se conoce como resistencia bacteriana, una realidad que preocupa a los especialistas por el riesgo que podría entrañar para la salud de las personas. *“España nunca ha sido un modelo en el uso apropiado de los antimicrobianos y ostenta uno de los mayores índices de resistencia bacteriana de Europa”*, afirma el doctor **Roi Piñeiro Pérez**, miembro del Comité de Medicamentos de la Asociación Española de Pediatría (AEP). Sin embargo, durante los últimos años y gracias a las campañas de concienciación lanzadas por el Plan Nacional frente a la Resistencia a los Antibióticos (PRAN) del Ministerio de Sanidad y otras iniciativas de sensibilización a nivel mundial, se ha conseguido una significativa reducción en el uso de antibióticos. *“Los antibióticos son armas muy poderosas pero, si no las usamos bien, dejarán de ser útiles”*, advierte Piñeiro.

Para concienciar sobre esta realidad y fomentar un uso responsable de los antibióticos, el día 18 de noviembre se celebra **el Día Europeo del Uso Prudente de los Antibióticos** y, del 18 al 24 de noviembre, la **Semana Mundial de Concienciación sobre el Uso de los Antimicrobianos**.

“Las bacterias también están vivas y luchan, al igual que nosotros, por sobrevivir. Si abusamos demasiado de una forma de atacar, aprenderán la forma de defenderse. Por desgracia, hoy ya tenemos bacterias superresistentes que han construido su propio bunker y son muy difíciles de tratar, incluso con antibióticos”, señala el experto de la AEP.

*Para más información. Gabinete de prensa de la AEP

Sara Mancebo

Tel.: 686 228 212

Email: sara.mancebo@commstribes.com

www.aeped.es

[@aepediatría](https://twitter.com/aepediatría)

“Durante los primeros meses de la pandemia por SARS-CoV-2, existió un empeoramiento en dicho uso que respondió a la incertidumbre diagnóstica y terapéutica propia de aquellos meses. Por suerte, esta tendencia ha sido revertida y en la actualidad los datos sobre consumo de antibióticos han vuelto a mejorar”, afirma el infectólogo. Esto conduce a una reducción en los índices de resistencia bacteriana, aspecto que favorece a todos los miembros de la comunidad puesto que **las infecciones por bacterias resistentes incrementan los índices de mortalidad**. *“Vamos por el buen camino”,* asegura.

La implicación de pacientes y doctores, clave para mejorar el uso

Para avanzar hacia un uso correcto de los antibióticos es necesario, por una parte, mejorar la concienciación de la población y, por otra, igualmente importante, mejorar la formación de los sanitarios para que los prescriban de forma correcta.

“Cualquier sanitario tiene claro que no administraría quimioterapia a un paciente no oncológico. Tampoco solicitaría un TAC o una resonancia magnética a todo paciente que acudiera a urgencias. Sin embargo, todavía se prescriben antibióticos con cierta ligereza en muchos centros sanitarios de este país, tanto en Atención Primaria como en atención especializada”, advierte el representante del Comité de Medicamentos de la AEP.

La formación entre los diferentes profesionales sanitarios en el uso de esta intervención farmacológica es muy variable y, en muchos aspectos, deficiente. Por eso, señala, ayudaría mucho **que se reconociera oficialmente la especialidad de Enfermedades Infecciosas vía MIR**, *“porque de antibióticos parece que todos los médicos saben, y no siempre es así”*.

Si a esto le sumamos la presión por parte de los ciudadanos para que los facultativos les prescriban un antibiótico, el resultado no podrá ser apropiado. *“Mientras la gente siga pensando que con los antibióticos ‘te curas antes y mejor’, solo podremos dar pequeños pasos hacia adelante”,* asevera Piñeiro.

Cuándo se considera que se está haciendo un uso inapropiado de los antibióticos

Entre los diversos motivos por los que se puede considerar que el uso de un antibiótico es inapropiado, los más habituales son:

- **Prescripción incorrecta** por parte de un facultativo: cuando se administra sin una sospecha fundada de que pueda existir una infección bacteriana. Sería el clásico “por si acaso”, que tiene un significativo componente humano (miedo a dejar una posible infección bacteriana)

sin tratamiento) pero un nulo componente científico. La clave para revertir esta tendencia es la formación continuada de los sanitarios.

- **Mantener el tratamiento con antibióticos durante más tiempo del necesario.** Es otro error común entre los facultativos prescriptores. Cada enfermedad necesita un número de días que están bien definidos en protocolos y documentos de consenso. Más tiempo de tratamiento no supone una mejor curación de la infección.
- **No realizar la conocida como desescalada antibiótica.** Cuando no existe certeza de una posible infección bacteriana, generalmente se administra un antibiótico de forma empírica, teniendo en cuenta el tipo de enfermedad y cuáles serían los microorganismos que deberíamos tratar con mayor frecuencia. En el momento en que existe certeza de cuál es la bacteria causante de la enfermedad, ya sea mediante cultivos o pruebas diagnósticas rápidas, se debe cambiar el tratamiento al antibiótico que cubra específicamente dicha bacteria según antibiograma. Es decir, dirigir el tratamiento.
- Mantener el tratamiento con antibióticos una vez que se ha demostrado que **una infección está producida por un virus**, u otro microorganismo que no pueda ser tratado con antibióticos, y no exista o no se sospeche una sobreinfección bacteriana.
- Aunque cada vez es menos frecuente, **el uso de antibióticos sin una prescripción previa**, también se debe considerar como inapropiado. Esa caja de antibióticos en la que sobraron cuatro pastillas, no se debe tomar si no ha existido previamente una prescripción facultativa.

Sobre la Asociación Española de Pediatría

La Asociación Española de Pediatría es una sociedad científica que representa a cerca de 14.000 pediatras que trabajan tanto en el ámbito hospitalario como de atención primaria. Está integrada por todas las sociedades científicas de pediatría regionales y las sociedades de pediatría de las distintas especialidades. El principal objetivo de la asociación es velar por la adecuada atención sanitaria, fomentar el desarrollo de la especialidad, tanto en sus aspectos asistenciales como en los docentes y de investigación, además de asesorar a todas aquellas instituciones competentes en asuntos que puedan afectar o afecten a la salud, desarrollo e integridad del niño y del adolescente, así como divulgar e informar a la población sobre cuestiones de salud infantil.